

En Reus, al mes . . . 1'50 Ptas
Fuera, trimestre . . . 5.—
Extranjero y Ultra-
mar, trimestre . . . 9.—
Número suelto . . . 0'05
Id. atrasado . . . 0'10

REDACCION
MONTEROLS, 25, principal
ADMINISTRACION
ARRABAL SANTA ANA, 40
ANUNCIOS Y RECLAMOS
á precios convencionales
REMITIDOS a 25 cént., línea
— Pago anticipado —

Organo del partido Republicano Reformista de la provincia de Tarragona

Decano de los diarios republicanos españoles

DE AVISOS Y NOTICIAS

Año XL - Núm. 198

Reus, Miércoles 27 Agosto 1913

El Encuentro

VIDRIOS PLANOS Alcañiz, 7

VIDAL HERMANOS Y C. REUS



LECHE CONDENSADA
marca "LEÓN"



AZUCARADA SIN DESNATAR

Esta leche condensada y ordenada de las mejores vacas reconocidas por las primeras autoridades científicas, está hecha según un procedimiento perfeccionado de concentración y con todas las propiedades que exige la moderna higiene. No contiene ninguna sustancia suplementaria, excepción hecha de la parte proporcional de azúcar finísimo. Es de composición siempre igual y se conserva indefinidamente.

La más recomendable para niños y personas enfermas.

De venta en las mejores droguerías y establecimientos de comestibles.

LAS IRAS DEL ALCALDE

Hablando lisa y llanamente: el señor don Manuel Sardá y Martí, alcalde de R. O. de esta ciudad, nos ha llevado a los Tribunales por el delito horrendo de haberle llamado mamarracho por sus aficiones literarias.

Estamos, en consecuencia, que no nos llega la camisa al cuerpo.

No ha reparado el buen señor que nosotros no le dimos en la vara, que es símbolo de autoridad y por cuyo prestigio es justo que vele el poder judicial, sino en la lira; esa lira suya, horrosa como una ratonera. Y no hay, por su bien, un tribunal encargado de depurar el buen gusto literario. De haberlo, el señor Sardá purgara a estas horas sus delitos contra la seriedad del idioma.

¿Qué es lo que han de indigar los tribunales en este proceso? Si el señor Sardá, como literato, es o no es un mamarracho?

En primer término, eso no es cosa de la jurisdicción ordinaria. Si los jueces y magistrados que intervengan en el proceso estuviesen facultados para fallar con arreglo a las exigencias de su criterio literario, volverían la acción contra el alcalde troyador. Pero, cuidado que es singular y eloquente la querella de nuestro alcalde. Responde perfectamente a las exigencias de aquella compleción moral que años atrás le hacía salir de sus casillas y pedir ocho años de presidio para Puig y Ferreter por su hermoso drama *La dama alegra*.

Ya se ve que el señor Sardá no podía ser alcalde sin revolver la dignidad de nuestra juventud literaria, y ha sido una vergüenza que «Foment», árbitro de la intelectualidad de este pueblo, lo haya no tan sólo tolerado sino celebrado.

Porque, es verdad que «Foment» no le ha tenido en cuenta estas cosas al señor Sardá; pero no lo es menos que el diario nacionalista ha olvidado aquellos ataques que tiempo atrás tuvo para el actual alcalde, presentándolo como «prototipo de políticos incultos y procaces». ¿Querrá decir el colega que los últimos frutos literarios del Alcalde acusan mejoría?

Lo notable del caso es que el señor Sardá, que toleró aquellos ataques, se haya mortificado ahora de una manera tan terrible.

Esto tiene semejanza con aquel cuento argentino del señor que se dejó insultar pacientemente y no se indignó hasta que le llamaron «botijo verde».

Que le llamen político inculto, parece ser que le tiene muy sin cuidado al señor Sardá. Tampoco le importa gran cosa que un diario les llame prevaricadores a los dignos concejales del Ayuntamiento, y aun sabe abogar, en este caso, porque no sea llevado a los Tribunales el autor de tan grave injuria. Pero, le hemos lastimado ahora la fachada, y no nos ha condenado a muerte porque no está en su mano el procurarse tan delicada diversión.

Y bien. Nosotros consentiremos

que el Alcalde haga boda de los acuerdos municipales.

(Nosotros consentiremos; el Gobierno, allá veremos); nosotros consentiremos que la puerta de la Alcaldía se cierre «a piedra y lodo»

(Claro, el lodo)

Nosotros consentiremos que «Foment», en la desrespeto de su seriedad, de su consecuencia y de sus íntimos escrúpulos, ceda a este Alcalde, por su hostilidad «cínica» a nuestro partido, balones de oxígeno, a despecho de los dignos socialistas. Nosotros consentiremos todo eso; pero, como Petrópolis con Nerón, que le perdonaba sus crímenes, más no sus odas, nosotros no consentimos sin protesta que este Alcalde atropelle las letras.

Ya veremos si por esto nos fusilan.

Los fusiles del señor Sardá son de tan poco alcance...

Como todo lo suyo.

Antigualladas

No hay que cazar mosquitos a cañonazos, ni es preciso sacar contra los gobiernos que ahora se estilan los tópicos gruesos del terror calomardesco y la dictadura de Narváez. No; estos gobiernos no se despejan por tales precipicios. Y si el pobre Canalejas, hombre de tan amplio entendimiento, amenazó alguna vez con liarle a la cabeza la famosa manta de La Cerva, lo hizo a la fuerza y de mala gana. La carta histórica de Maura, que tantas cosas ha explicado, nos permite hoy también comprender que Canalejas—quien había recibido en epistola privada la comisión que luego reiteró Maura en aquel documento público—vivía entonces sometido a una coacción moral de la que no supo emanciparse, y quería parecer, a los ojos del jefe conservador, como jefe, a su vez, del partido liberal «ídóneo», sin colaboración alguna sordida ni premiosa con las «facciones».

Estos gobiernos al uso, seudoliberales, no sueñan con realizar grandes desafueros. Y aunque lo soñan, los sueños, suenos son. Hoy no

hay ambiente para ciertas cosas. Por más que ahora parezca extraño, Calomarde y Narváez tuvieron de su lado una gran parte de la opinión española, y sobre todo la simpatía de media Europa, que, si bien bastante más ilustrada que ellos, no era de tendencias menos despóticas y absolutistas, tras de la caída de Napoleón o frente a las revoluciones del 48.

Los tiempos han cambiado bastante en España y fuera de España. Pero aquí les han quedado a los gobiernos ciertos cejos y resabios, ciertas reliquias o supervivencias, verdaderas antigüedades, que no sólo por respeto a los altos derechos de la ciudadanía, sino también mucho más modestamente en nombre de la estética y del buen gusto, deberían pasar a la historia y suprimirse en absoluto de los procedimientos y reglas del arte gubernamental.

De estos vestigios de antaño, unos son legales y otros no. Pero sin perjuicio de reformar las leyes, lo que urge principalmente modificar son las prácticas. Suele haber en éstas mucho de abusivo y de arbitrario, y aun en aquello otro que cae verdaderamente dentro de las facultades discrecionales del poder público, la discrección consiste con frecuencia en abstenerse. Y convendría que el núcleo gobernante y director, en vez de las consabidas circulares «excitando el celo» de sus subordinados, les enviase otras moderando su celo excesivo o dirigiéndolo en sentido más moderno, razonable y eficaz. Porque la ineficacia, la inutilidad más perfecta es la característica de esas antigüedades que algunos llaman todavía ressortes de gobierno, confundiéndolos con los medios racionales de acción, necesarios a toda autoridad.

El primero de los tales resortes es la censura telegráfica y telefónica. De vez en cuando, el sufrido ciudadano español, al abrir su periódico, se encuentra con algunas líneas de puntos suspensivos, seguidos de la advertencia: (La censura interrumpe.) El ciudadano lector se resigna, se resigna el ciudadano periodista, y a nadie se le ocurre preguntar qué institución es esa de

la censura, en qué leyes se basa y por qué funcionarios responsables está ejercida.

Ya sé que desde hace algún tiempo funciona poco, y no ignoro que el actual ministro de la Gobernación ha dicho en varias ocasiones que no la consentiría. De alabar es, cho varias veces en lugar de una sola y para siempre.

A la censura telegráfica suelen acompañar las denuncias contra la prensa. Por lo común, en España se puede discutir todo—o mejor dicho, casi todo, porque todo no. Pero, a las veces, frente a determinadas campañas, abundan las denuncias y los procesos. Hay gobiernos que suspiran por limitar con nuevas leyes nuestra escasa libertad de impresión. Mal método, pues cuantos han vivido en el periodismo saben que es del todo ineficaz.

La táctica policial de seguir ostensiblemente a ciertas personas de ideas radicales, molestándolas con preguntas e impertinencias, constituye también una antigüedad inútil. Ni son tampoco modernos los gobernantes que creen que todos los conflictos desaparecerán si pudieran retener indefinidamente en la cárcel a unos cuantos sujetos—siempre los mismos—apuntados en alguna amarillenta lista de sospechosos.

Antigualladas gubernativas son también las triquiñuelas con que a veces se dificulta en las ciudades y en los pueblos el derecho de reunión. Sabido es que en Madrid, cuando a un gobierno le disgusta de veras, no hay modo de encontrar local amplio y céntrico para celebrar un mitin. Hasta en el lenguaje se manifiesta la creencia popular de que nuestros derechos están entregados al arbitrio de los que mandan.

Otro anacrónico resortes de gobierno, que ya por fortuna va abandonándose, consiste en el empleo, por parte de los ministros, de las gastadas muletillas y frases hechas: «Se seremos inflexibles», «Se mantendrá con todo el rigor el orden público», «Sobre los culpables caerá el peso de la ley», y otras análogas. Estos decires o tienen algo de bravata y amenaza, y entonces no están bien,

Farmacia "Punyed Lloberas"



Importación directa de Bergen (Noruega) del aceite puro de Hígado de Bacalao incongelable Garantido a 2'50 pesetas litro.

Teléfono 165, Llovera (Padró) 47 y 49 y Cervantes, 40

:: Establecimiento :: Tipográfico ::	
33	RABASSA Y ESTIVILL
33	S. en C.
33	COCEGIO DE SEMINARIOS
33	ULTIMAS : NOVEDADES
33	EN TARJETAS DE VISITA
33	ESTUCHES : PAPEL y SOBRES
33	Tintas de colores y comunicativas
33	Sellos de goma y bronce para lacre
33	ARRABAL DE SANTA ANA, Núm. 45
33	Frente la Sala - Reus
33	Disponible

= Enofosforina Serra =

Reconstituyente el más eficaz y rápido para las convalecencias y agotamiento. Devuelve el apetito, el bienestar y la alegría.

Es tónico cerebral porque remineraliza la MATERIA GRIS dándole vitalidad y energía. Se vende en todas partes y en casa del autor.

Fármacia Serra Arrabal de Sta. Ana núm. 80.

Farmacia Nueva de N. Batalla, Portal de Jesús - REUS

Disponible

Proximo

obsigent